

Crónica documentada de la Semana Santa.

Domingo de Ramos

Va a comenzar la semana grande.

Se celebra en Santa María la Mayor, nuestra catedral chiquita y no tan chiquita, la función de las Palmas, al igual que en años anteriores. La animación que a la fiesta resta la obligada ausencia del elemento oficial. la suplen con creces los fieles. Se canta la pasión, se bendicen las palmas y la procesión evocadora de la entrada de Jesús en Jerusalén, se pone en marcha.

¿Y de procesiones qué? se escuchaba por doquier en este día. A juzgar por los preparativos parecía que todo andaba como una seda. Nunca mejor que ahora cuadra el viejo refrán de las apariencias engañan. Pero en verdad que había fundamentos para estar confiados. El viernes de Dolores en la reunión privada de Cuadrilleros en casa de D. Toribio de Prado, se nombró una comisión que entendiese en todo lo referente a permisos, organización, etc. Las impresiones particulares eran favorabilísimas. El hermano mayor de la Cofradía de Jesús tenía la seguridad verbal de que se autorizaban las procesiones, dada por el propio Alcalde hacía tres días. El primer teniente-Alcalde Sr. Pérez Morales, cofrade entusiasta y gran sostenedor de nuestras tradiciones, estaba también por la afirmativa y se decía que esta Autoridad actuaría los días de Semana Santa. Su intervención en la sesión del sábado 19 había sido decisiva para nuestra causa.

...Y sin embargo, la comisión en todo el sábado y domingo no había obtenido en sus gestiones otro resultado que titubeos y evasivas. Mientras tanto los alcaldes socialistas se reúnen en Córdoba, toman acuerdos, se juramentan.

Así llega la noche del domingo. Los cuadrilleros de arriba se reúnen y como si nada anormal sucediese toman sus medidas de distribución de pasos, horas de salida, etc. Todo en espera de la autorización al día siguiente y por no poder demorarse más estos preparativos.

Lunes Santo

El Alcalde ha regresado de Córdoba. La comisión está citada para la tarde en el Ayuntamiento.

Subimos al Casino y nos entre-

vistamos con un miembro de la misma. Este nos cuenta cómo se ha vuelto desde la puerta del Ayuntamiento. Preguntó allí qué señores había arriba y se enteró que en vez de estar la Comisión con el Alcalde y solo con el Alcalde que es a quien incumbía el asunto, estaban allí también Megías, Castilla y quizás algún otro. Los enemigos de las procesiones, los que desde tiempos de Castañeda están constituidos en secuestradores de la voluntad de todos los Alcaldes. Hizo bien nuestro amigo en no parlamentar con quienes nada tenían que ver allí... y se volvió.

Conocido esto y los acuerdos de los Alcaldes socialistas, no quise saber más. Para mí era seguro que las procesiones se suspendían en firme.

No se hizo esperar la noticia. Minutos antes de las ocho entraba D. Toribio de Prado en el Casino y la confirmaba en todas sus partes. Nos habían ganado la treta con la solapada truhanería de siempre. Poniendo el tiempo por en medio y confiándonos (mejor dicho confiándonos, yo no los creí nunca y no los creo ni de rodillas y en cruz que se pusieran) hasta que no hubiese posibilidad material de otras gestiones.

Después de cenar tuvimos ocasión de conocer una copia a máquina del bando que para vergüenza de Baena, aparecería al día siguiente.

Martes Santo

Aparece con profusión en las esquinas el bando prohibitivo. Espontáneamente el vecindario se encargó de arrancarlo. Los escasos que vimos por la tarde, desaparecieron la noche del martes. Los agentes de la autoridad, según noticias, los entregaban a todo el que salía al campo, para que los obreros supieran de la prohibición y no acudiesen a la Ciudad.

Las Imágenes comienzan a vestirse en todos los templos, menos la procesión del Miércoles que se hizo a otro día.

Los Cuadrilleros de ambas turbas de judíos, ya unidos ante el ultraje colectivo, se reúnen y acuerdan dirigir al pueblo un manifiesto, protestando de los términos del bando y declinando una responsabilidad que no podían admitir en modo alguno.

Y llega la tarde y cambia la decoración. Cambiaremos nosotros también el estilo de la crónica, pues a seguida comienzan a sucederse una serie de episodios tan

grotescos, que no son para comentados en serio.

Señores, el Duende ha llegado. ¡Buenas tardes, señores! Se dice que no habrá procesiones para que no las vea el duende que bien estaba en Cádiz. Y S. Pedro en Roma, añadiré yo. A mí no me ha parecido bien mudar de residencia y por eso estoy aquí. Ahora a los que va a tocar mudar de residencia es a otros. Acordarse que es la primera vez que lo digo y no será la última. Consulten el Baedeker y vayan escogiendo buenos aires.

Por lo demás. Por lo demás... nada. Si yo lo hubiera sabido, lo mal que esto caería, me hubiese quedado en Cádiz y el tambor hoy sonaría. (Coplillas del Duende, primera y segunda parte diez céntimos).

El pueblo se ha enfervorizado. Quién lo desenfervorizará. El desenfervorizador que lo desenfervorizase, buen desenfervorizador será. ¿Será Rojas Cañadilla con su hojilla? ¿Serán los asalariados que nos esperaban en el parque para apedrearnos cuando entráramos en Baena con los tambores, imitando la entrada de Vallejos en Guta? ¡Oh terror dos mares!

¿Qué ha pasado? En Baena se entiende, no en Cádiz.

Nos enteramos que el comercio comienza a cerrar sus puertas en señal de protesta. Se dice que unos ciudadanos han insinuado el entornen. Detrás otros ciudadanos de cuota (vulgo municipales) van ordenando lo contrario. Por lo visto a los españoles nos gusta llevar la contraria. Se da una orden *facciosa* de cerrar. A seguida otra legítima de abrir. Se da un bando. A seguida nosotros damos otro, que aunque no era bando, la gente lo bautizó con el nombre de *contrabando*.

Y contrabando ha sido porque nos lo pillaron en un alijo. Ahora, que nosotros conociendo la afición de nuestros lectores por el contrabando se lo vamos a servir. Cuando lo prueben verán que no es falsificado. Es picadura fina.

¿Por dónde vamos? Cerraron las tiendas, las volvieron a abrir.. y las volvieron a cerrar. A todo esto los agentes de la autoridad van por ahí metiendo *morcilla* (en el buen sentido de la palabra) para amedrentar a los incautos tenderos. ¡Les van a aplicar la Ley de defensa de la República! Nos encontramos por la calle del Tejadillo al ciudadano Mauvecin que viene ya de aplicarla a los puestos de las ca-

lles Llaneta, Puerta Córdoba y Cor-dobeja.

¡Queridos tenderos! Si no fuésetan ignorantes como los concejales, sabrías que el artículo 4.º de la Ley de defensa de la República, dice en su párrafo primero: «*Queda encomendada al Ministro de la Gobernación la aplicación de la presente ley*».

Así que para otra vez ya sabéis que no es el municipal, ni el jefe de Policía, ni Mauvecín, ni el Alcalde, ni el Gobernador, el que os va a aplicar esa ley. Es nada menos que el Exmo Sr. D. Santiago Casares Quiroga. Y cuando a este excelentísimo señor le propongan echarle la ley a un tenducho que vende diez reales y fiados, tener por seguro se le desarticula la mandíbula de risa. ¡No temblar! Porqué, porqué temblar si el cielo está sin nubes y azul está la mar. (Música del cojo Marcela).

El ciudadano Palomero, el ciudadano Pabón acaban de ingresar en la Panera. ¡Loado sea Dios! ¿Se habrá ya abortado el complot monárquico? ¡Vaya usted a saber! Con haberse ido Galarza de la Dirección de Seguridad nos hemos quedado huérfanos.

Que no se traiga *bebía* a la panera. Que no se traigan pestiños, ni tabarreras, ni magdalenas, ni jamones... ni *guasa* tampoco, amigazos. Esta es la consigna oficial severísima. Pero Pabón, Palomero, Arcos, los tres primeros presos, muy poseídos de su papel de Cristos, se dirigen a las gorras limítrofes y les dicen señalando el rico pestiño «tomad, este es mi cuerpo». Y señalando el oloroso néctar «Tomad, esta es mi sangre». Y es fama, según dicen las crónicas que *todos* (los otros todos, no *acá*) comieron y bebieron hasta el entre-suelo del hartazgo.

La noticia de *desataco* cunde como reguero de pólvora. El pueblo judío, los dos pueblos judíos, el blanco y el negro, se amotan. Nos han dado el parche, se oye decir por todos sitios.

Un ciudadano competente interviene en uno de los grupitos y pide la palabra para rectificar. Decís mal. No os han dado el parche. Es que os lo han quitado.

Aquí se armó un *jollin* como de año bisiesto. El tambor lo toco yo, decían unos. Que te crees tú eso, contestaba un enchufista. Que lo toco te digo y te lo voy a poner de corbata. Que no, que sí. ¡Qué te quieras tú apostar...!

Esto se lo cuento yo al Gober-

nador, decía un coliblanco. Y yo, decía un industrial. Y yo. Y yo...

Dicho y hecho; la gente se arremolinó en la plancha dispuesta a encarecer la gasolina. Y partieron para Córdoba en unión de D. Ramón Planas, nuestro radical socialista Hermano mayor, y en menos que se come uno un *joyo*, desembocaron en el despacho del Sr. Valera Valverde. Este, que ya había oído las conclusiones de los alcaldes socialistas sin ponerlos donde se carga la paja, escuchó con el mayor interés a nuestros paisanos, que por cierto estaban tan adelantados de noticias que allí supieron a eso de las ocho, que estaban en libertad nuestros ciudadanos, a pesar de que nosotros los visitamos en la panera a la una de la madrugada.

¡Y qué panera! Viva el lujo y quien lo trujo. Allí se está mejor que en el hall del Palace. No olvidaremos nunca aquellos momentos felices de nuestra estancia voluntaria en la panera. Daban guardia en los soportales de las antiguas carnicerías un centenar de municipales, serenos, guardas, etc. La puerta del sagrado aposento estaba franca, como cuadra en tiempos de libertad que todo se hace a puerta abierta. Aprovechando estas facilidades de la autoridad, un chorreón de ciudadanos hizo su entrada en el recinto constituyéndose voluntariamente en presos.

Los Ciudadanos Pabón y Palomero a quienes presentamos como futuros concejales de las primeras elecciones que haremos sin rueda, allí estaban. El ciudadano Pabón estaba ya sentado en un sillón de concejal. A su diestra el camarada Arcos. De frente a nuestra *jambre*, la mesa con los restillos abundantes del convite. El rico pestiño, la panzuda magdalena, la vaporosa tabarrera..... Confieso que el primer pestiño de este año lo comí en la panera.

Costó gran trabajo a los guardias convencernos que nos fuéramos. Al fin lo lograron, quedando en rehenes D. Ramón Planas hasta que llegase el indulto.

Mientras todo esto ocurría, en el Ayuntamiento se constituyó en prisión el Alcalde y allí estuvo creo que hasta el Viernes cuando ya mataron al Señor. Este año nos han dado el trabajo hecho a los judíos. No hemostenido ni que prenderle. Nos lo han dado hasta muerto.

El Ayuntamiento estaba que hervía. Como si fuera a proclamarse otra república. Las comisiones *ver-*

dad, no las esquiroles que luego se hicieron, se sucedían sin interrupción. Los comisionados que regresaron de Córdoba, D. Ramón Planas y gran parte de la cofradía de Jesús se presentaron en la casa grande. El pueblo iba otra vez a pedir lo suyo... Y otra vez se le engañó con el ardid que explicaremos en otra crónica.

Aquí termino con esta pequeña referencia. Entre tanto público nos presentamos dos modestos cuadrilleros a llevar a la Alcaldía los ejemplares de nuestro manifiesto, a los solos efectos del art. 7 de la Ley de imprenta. Por cortesía, aguardamos unos instantes y por lo visto se confundió la buena educación con otra cosa. A los pocos instantes salió el Jefe de Policía diciendo que el Alcalde no autorizaba la hoja. Como ni nosotros habíamos pedido tal cosa, ni el Alcalde era quien para negarla, se le requirió ante Notario y con la copia del acta se llevará al Juzgado para que entienda en esa extralimitación de funciones.

No circuló la hoja porque sabíamos que de cualquier disturbio más o menos amañado se nos echaría la culpa, por la hoja. Ya pasó la fiebre y a continuación la insertamos.

Al pueblo de Baena

Los abajo firmantes, Cuadrilleros de Judíos de ambas turbas, entienden en los momentos presentes cumplir un ineludible deber, dirigiéndose al pueblo de Baena, no para protestar contra la orden de prohibición de las procesiones de Semana Santa, ya que dicha protesta está tan arraigada en la conciencia colectiva que no necesitamos ni dar el toque de alerta.

Es además dicha orden un manifiesto abuso de autoridad, ya que no se puede vejar a un pueblo enfrentándose contra sus tradiciones, contra su historia y contra el sentir de sus ciudadanos, sin que el que tal hace quede en el momento desposeído de la fuerza moral necesaria para ostentar la investidura de un cargo público. Nada de esto, con ser ello tan grave, nos mueve a dirigirnos hoy al vecindario. El que nuestros actuales gobernantes locales, nuestro Alcalde, Tenientes Alcaldes y Concejales están divorciados de la opinión pública es tan notorio, que solo teniendo un concepto tan acomodaticio como el que ellos tienen, puede seguirse al frente de esos cargos. Cuando quieran les requerimos para un plebiscito en que se haga patente dicha repulsa.

El motivo que nos mueve, ciudadanos de Baena, a dirigirnos a vosotros es que en el bando de la Alcaldía se hacen afirmaciones que ni podemos admitir, ni estamos dis-

puestos a silenciar sin esta protesta hecha así públicamente, para salvar nuestra opinión y nuestra responsabilidad.

A nosotros, los Cuadrilleros de Judíos, no se nos puede hacer responsables, ni estamos dispuestos a aceptar esa aseveración de las infracciones del bando no cometidas personalmente por los firmantes, desde el momento en que se pretende desconocer nuestra autoridad canónica y se nos impide el ejercicio de la misma, por la fuerza, en la vía pública.

Nosotros somos y seremos responsables del orden de las cuadrillas y compostura de sus afiliados, cuando la autoridad aun sin prestarnos su concurso, no coarte nuestras iniciativas. Cuando la autoridad lejos de esto se coloque frente al sentir unánime de un pueblo, nosotros la acataremos ante el imperativo de la fuerza, pero nada más. Y si se repasa nuestra historia que es el libro que primero deben leer los gobernantes, nos encontramos que el año 1861 ante una imposición de las autoridades mucho menor y menos grave que la del año actual estuvieron a punto de sangrientarse: las calles de la Villa. Ante esto, nosotros no podemos en modo alguno aceptar la más mínima responsabilidad, caiga toda ella sobre quienes la provocan; nunca sobre los que queremos evitarlo.

Porque la verdad y esto no necesitamos ni comentarlo, es que en Baena, salvo unas cuantas, contadísimas personas, sinsolvenencia moral ni material, no hay nadie que se oponga a la salida de las procesiones y prueba de ello es la ridícula superchería de la reciente recogida de firmas, intentada por antiguos cofrades e hijos de estos, que no pudieron pasar de 300 en una Ciudad de más de 20000 almas y éstas acudiendo a las viejas prácticas de los buenos tiempos de la Dictadura.

En los momentos actuales, nada hay que pueda temer una alteración de orden público y probado está en la última y reciente procesión del Viernes de Dolores, celebrada con más brillantez que en otros años. El admitir siquiera esta posibilidad es inferir un insulto más a la sensatez y ciudadanía de este pueblo.

La Constitución de la República desde el momento que autoriza las manifestaciones públicas del culto católico es que no las prohíbe y tan es así, que en Sevilla las mismas autoridades han llevado las gestiones para que su Semana Santa se celebrase con el esplendor de costumbre. Han sido los cofrades los que en Sevilla y en otros muchos puntos no han considerado prudente que los pasos hagan estación en la vía pública.

Y es en Baena donde precisamente las Cofradías pulsando el sentir de sus hermanos y el clamor popular han entendido que lo único que pudiera ocasionar algún malestar público, es la prohibición que hace el bando que comentamos.

Baena, 22 de Marzo de 1932.

V. Iriondo, Cuadrillero de Judíos núm. 1

de la cola negra; Manuel Baena, Cuadrillero de Judíos núm. 1 de la cola blanca; Eugenio Berjillos, P. A. de Antonio León, Cuadrillero núm. 2 de la cola negra; Francisco Cárdenas, cuadrillero núm. 2 de la cola blanca; Alejandro Albañil Soriano; cuadrillero núm. 3 de la cola negra; Guillermo Cabezas, cuadrillero núm. 3 de la cola blanca; Pedro Reyes Ortiz, cuadrillero núm. 4 de la cola blanca; J. Gan, cuadrillero núm. 5 de la cola negra; Eduardo del Pino, cuadrillero núm. 5 de la cola blanca; José Mo'ina, cuadrillero núm. 6 de la cola negra; Antonio Gómez; cuadrillero núm. 6 de la cola blanca; Pablo Padillo, cuadrillero núm. 7 de la cola negra; Miguel Fuentes, cuadrillero núm. 7 de la cola blanca; José Trujillo, cuadrillero 8 de la cola negra Antonio Lara, cuadrillero número 9 id.; Manuel Piernagorda, cuadrillero núm. 10 id.

Francisco Fernández, Guillermo Cabezas Berjillos, R. Planas, y Toribio de Prado, Hermanos Mayores de las Cofradías

Este Sr. Alcalde que decía no autorizar nuestra hoja, dio en cambio su conformidad a otra invitando al vecindario a no asistir a las procesiones y lanzando conceptos ofensivos contra una clase y dictorios durísimos contra la Religión.

Ya hablaremos de esto.

El duende del salón



De Toros

¡Sábado de Gloria! Hasta mañana Domingo de Pascua de Resurrección no se inaugura oficialmente la temporada taurina en los principales tauródromos de la República; sin embargo, la Empresa se adelanta a los acontecimientos y nos ofrece un interesante cartel para inaugurar hoy en nuestra placita la temporada. Dos novillos y dos becerros hay en los corrales, procedentes de la antigua y acreditada ganadería de la Viuda de D. Romualdo Giménez, de La Carolina, hoy de su hijo D. Francisco. El buen matador de novillos granadino, Atarfeño, estoqueará los novillos, y los becerros servirán de material de enseñanza para la lección práctica que bajo la dirección de nuestro amigo y paisano Manuel García (Esparterito), se dará esta tarde en la Escuela Taurina. Actuarán de opositores a matadores: Antonio Lucena «El Arrojo», y Manuel Merlo «Marneto»; a banderilleros: Paco el motorista, José Peña «El Coco», Felipe Priego «El Estampio» y Acisclo Bujalance «Mencianito». Sobresaliente de espada: Manuel Arjona «Salinero».

Amaneció el día muy nublado, pero va aclarándose a medida que avanza. Parece el sol dispuesto a convertirse en espectador de la fiesta.

Hemos estado en el «Club Esparterito» que se encuentra animadísimo a esta hora (doce de la mañana). Llegan Esparterito y Atarfeño en unión de varios aficionados. Vienen de presenciar el apartado y sorteo de las reses. No se oyen nada más que elogios de la excelente presentación del ganado. Un grupo de entusiastas aficionados está organizando una excursión mañana a Granada, para presenciar la novillada que torearán los tres diestros locales: Perete, Paquito Rodríguez y Atarfeño. La novillada que ha mandado D. Rufino Moreno Santamaría, dicen que está irreprochablemente presentada. Se aproxima la hora del almuerzo y nos vemos obligados a retirarnos, provistos de una considerable dosis de optimismo.

La tarde primaveral invita a trasladarse a pié a la Plaza. Cuando llegamos hay ya espectadores impacientes que ocupan sus asientos hace rato. La Banda Municipal que dirige el Sr. Camacho toca unos pasodobles y aires populares, que nos distraen hasta el momento de comenzar el espectáculo. Presiden las bellas señoritas de Bernabeu, Gálvez y Sanz, tocadas con la clásica mantilla, en unión del Teniente Alcalde D. Demetrio Fernández y los Sres. Capitán y Teniente de la Guardia Civil. La entrada no pasa de regular. Hemos de hacer constar que no ha respondido el público a lo sugestivo del cartel. En los palcos que están muy concurridos vemos a las distinguidas señoras de: Las Morenas (D. Rafael), Onieva, Ramos Asensio, Calderón (D. Ricardo), Ariza (D. Pedro) y a las señoritas: María Luisa Prado, Pepita Roldán, Juanita Ariza, Guadalupe Bujalance.

Que fué musa de Romero

Es cosa que no lo dudes,
Esa belleza morena,
Su nombre ¡Pura Bermúdez!

El profesor de equitación, Montes, sale al frente de las cuadrillas montando una briosa capona. Forman en primera línea Atarfeño, que viste traje corto gris; Esparterito, Arrojo y Marneto. Hay un aplauso sencillo, terminando el paseillo. En primer lugar sale un becerro negro, bien puesto, con el número 23. En salida agrada a la concurrencia. Esparterito lo recorta lijándolo. Un chico de unos doce años (según me informan sobrino de Atarfeño) sale del burladero más próximo con su capotillo y da

cuatro verónicas sin enmendarse, con un temple y sabor de torero tal, que nos evoca los lances del malogrado Gitamillo de Triana. Termina con media verónica formidable. La Plaza cruje de entusiasmo. ¡Bien, chico; has dado todo un curso de toreo a la verónica! Ahí queda eso, que no habrá quien lo iguale.

Arrojao da dos verónicas, valiente, saliendo en la tercera rebotado. El animal es bravísimo. Imposible encontrar material más apropiado para la lección. Torear Atarfeño por chucuelinas. (Palmas). Paco el motorista sale cogido en una arrancada del becerro por no perderle la cara. Al quite Atarfeño y Esparterito, pone a continuación un par de banderillas desigual. Mencionito llega tranquilo a la cara y pone un par bueno. (Muchas palmas). Cita Paco el motorista, se arranca fuerte la res, y solo puede clavar un palo. Salinero brega, muy nervioso, pero valiente. Brinda el Arrojo a la Presidencia y después a nuestro buen amigo el Procurador don Rafael Quesada que ocupa una barrera. Un pase por alto y un ayudado buenos; dos pases más y una estocada caída. Al dar un pase en redondo sale volteado, haciendo el quite Paco el motorista. Una estocada trasera. Zúñiga saca con la mano el estoque. Se tira a matar desde largo y se pasa sin clavar, cayendo en la arena a la salida. Media estocada bien colocada. Esparterito saca el estoque con el estoque. Media estocada saliendo apurado del trance. Salinero se arrodilla ante el becerro y recoge el estoque. (Palmas). Un aviso. Otra media estocada saliendo revolcado. Se echa el bicho, pero lo levanta Cabezas después de marrar tres veces con la puntilla. Segundo aviso. Media estocada en la querencia de los chiqueros. Cabezas ¡acierta al fin con la puntilla! Recibe regalos de la Presidencia y del brindado. Se ovaciona al becerro en el arrastre, dándole una vuelta al ruedo, todo ello muy merecido. Su bravura y nobleza no han tenido límites.

Murió el becerro de pena,
El valor no te ha sobrao,
Cuidado, Antonio Lucena,
Te apodas el arrojo.

Sale en segundo lugar un becerro jabonero, con el número 28. Tiene más respeto en la cabeza que el arrastrado. Sale con mucho gas y Esparterito veroniqua bien. Salinero torea por navarras. Sale nuevamente al tercio el sobrino de Atarfeño y da tres verónicas suaves, lentas, de dominio absoluto; en la cuarta se lleva el becerro el capotillo y se ter-

mina nuestro gozo. Ovacionamos al nene, por el gran arte que tiene.

Marneto torea por verónicas movido. Salinero coloca un par desigual. Estampio un palo cerca de la oreja. Repite Salinero y solo coloca un palo. Coge el que se ha caído y lo coloca valiente. Marneto brinda y torea desconfiado, perdiendo la muleta. Sigue muleteando sin dominar los nervios y da una estocada caída. Salinero farolea. (Palmas y sombreros). Saca el estoque Esparterito con la mano. Una estocada con precipitación saliendo perseguido. Un pinchazo. Esparterito brega y auxilia bien a los neófitos. Otro pinchazo que medio descorda al animal. Un aviso. Dos pinchazos más. Segundo aviso. Estocada hasta la bola perdiendo los avios. Cabezas acierta a la primera con la puntilla.

También se ovaciona en el arrastre a este becerro, que ha sido bravo aunque no tanto como el anterior.

Aunque yo en nada me meto
Le aconsejo en este instante
Deje el estoque Marneto
Y siga con su volante.

Pisa el redondel un novillo, grande, negro, abierto de cuerna, con el n.º 38. A su salida lo recorta Zúñiga: Atarfeño veroniqua bien, terminando con media verónica muy ceñida. (Palmas) El toro tiene nervio y poder. Vuelve Atarfeño a veroniquar, procurando la eficacia más que el lucimiento. Derrota el toro en un burlderero de tapia y hace un portillo. Otra vez quiere enterarse lo que pasa en los tendidos y roza con el testuz la manos de un espectador de barrera, que le ocasiona un gran sobresalto. Esparterito coloca un buen par, cayéndose a poco los palos. A continuación repite con un superior par de castigo, que hace condolerse a la res largo rato. (Ovación)

Cabezas después de tres salidas en falso coloca un par caído a la media vuelta. Interviene Zúñiga con unos capotazos oportunos. Brinda Atarfeño y empieza con un pase alto, seguido de varios ayudados, cerca y confiado. Entrando muy bien da una estocada un poco caída. Intenta descabellar, pero el toro se tapa. Una fuerte arrancada del toro que aguanta con serenidad. Se va el novillo a la querencia de los toriles. Esparterito lo saca a los medios. Un pinchazo a toro parado. El toro muy quedado desarma al sentir el hierro. Dos pinchazos más entrando con poco coraje. Conserva el toro el mismo poder que cuando salió a la arena. Saca Cabezas el estoque. En una arrancada sufre un fuerte palotazo condoliendo-

se. Un intento de descabello, otro y arrancándose la res, se le queda el estoque clavado en el cuello. Se echa y la levanta Cabezas con la puntilla. Después de un ligero paseito dobla, acertando Cabezas a la tercera. Recibe un regalo de la Presidencia. Hay un descanso de diez minutos que es amenizado por la Banda. Sale en último lugar un novillo jabonero, mayor que el arrastrado, astifino con el n.º 8. Lo recorta bien de salida Esparterito. Atarfeño da unas verónicas algo movidas. El procurador señor Vique Tenorio, da unos bocinazos que son muy celebrados por la concurrencia. Vuelve a torear Atarfeño y da entre una serie de verónicas, dos con tratamiento de excelencia. Manolo Garcia, da unos capotazos y al terminar con media muy ceñida, le adelanta la cabeza la res saliendo volteado, y corneándole el animal, que es bravo y codicioso por demás.

El graderio se emociona grandemente. Hacen el quite Atarfeño y Cabezas. Manolo se levanta con el pantalón roto por la ingle, pasando a la enfermería. Zúñiga prepara al novillo para banderillas. Cabezas coloca un par bueno, del que se cae un palo. Zúñiga llegando con facilidad y valentía a la cara, coloca dos pares de banderillas superiores, que surten el castigo deseado. (Ovación. Saluda varias veces desde el centro del redondel). Atarfeño empieza consintiendo al toro que está huido con unos ayudados, y varios pases por alto. Cita al toro con la izquierda y no acude. Unos capotazos de Zúñiga para levantar la cabeza a la res. Coloca hábilmente media estocada trasera. Saca Cabezas el estoque. En la querencia de toriles, sufre una seria colada al dar un pase. Media estocada saliendo perseguido. Una buena desde largo, capotazos, intenta dos veces el descabello. El toro da una vuelta a la plaza y dobla, levantándolo Cabezas. Saca Zúñiga el estoque y vuelve a doblar y acierta Cabezas a la segunda.

En la enfermería

No sin salvar una interminable serie de obstáculos, logramos llegar a la enfermería. En las puertas unos agentes de la Autoridad, tratan de impedir que el numeroso público que hay en la puerta, penetre a ver al paisano herido. La cogida fué muy aparatosa, pero la Providencia ha velado por el simpático Manolo. Tiene dos heridas: una en el muslo y otra en el escroto, en ambos ha habido necesidad de suturar. Como ambas tienen poca profundidad y dada la constitución del herido, opinan los

Doctores que salvo complicaciones, solo tendrá que guardar cama tres o cuatro días, pudiendo estar completamente restablecido dentro de trece o quince días. Nos acercamos a la cama donde se encuentra, hallándose animado y conversando con los que lo rodean. Pierde por este percance la novillada de mañana en Granada, donde iba a torear a las órdenes de Atarfeño.

Lamento de corazón
De Manolo la cogida,
Deseando la afición
Que cure pronto tu herida.
Felicito al ganadero
Por el juego de sus reses;
Éxito tan lisonjero
Se consigue pocas veces.
A la Empresa he de rogar
Procure en un festival
Dar un becerro al chaval.
¡Que veamos torear!
Resumen del festival:
El público distraído,
Y si algo se hizo mal
Estuvo muy comedido.
¿No agradó mi narración?
Por eso el peligro evito;
No hagáis un acordeón
Del pobre de

Don Paquito.

Muerte sentida

El R. P. Miguel Cuenca, S. J.

Ayer a las seis de la mañana falleció en el domicilio de nuestro respetable convecino el Sr. Marqués de Bonanza, donde se encontraba accidentalmente, el virtuoso religioso R. P. Miguel Cuenca, víctima de rápida y cruel enfermedad.

Todo el Jerez católico desfiló, puede decirse, por el domicilio del Sr. Marqués de Bonanza para orar ante el cadáver del finado religioso.

Este estaba amortajado con ornamentos morados, sosteniendo entre sus manos un crucifijo y un rosario.

A las seis de la tarde de ayer tuvo lugar el acto de la conducción del cadáver al Cementerio Católico, que resultó una gran manifestación de duelo, formando parte de él personas de todas las clases sociales y mucho clero secular y regular.

El ataúd fué sacado de la cámara mortuoria y depositado en el coche fúnebre por D. Juan Palomino Jiménez, Don Javier Vergara Gordón, D. Francisco Merry y Ponce de León, D. Manuel Barea Rodríguez, don Juan M. Jurado Muñoz y D. Pedro Lassaleta y Muñoz Seca.

Púsose en marcha la fúnebre comitiva, precediendo el clero de la parroquia de San Marcos con cruz alzada, yendo de capas pluviales el párroco D. José M.^a González Marín; el coadjutor de San Mateo, D. Francisco Illanes Pérez; el coadjutor de San

Lucas D. Manuel Ortega Ramos; el de San Juan de los Caballeros, D. Francisco Castel y el presbítero, D. Antonio Doña Sánchez.

El lucidísimo cortejo era presidido por los RR. PP. Bernabé Copado y Jesús M. de la Mata, S. J.; el prior de los carmelitas, P. Andrés Fernández Leal; director de los marianistas, D. Salvador López Luzurriaga; los directores de las tres casas de los hermanos de la doctrina; el P. López Avalos; D. Antonio Cuenca, hermano del finado que llegó expresamente de Baena; el señor Conde de Casa Agreda, D. Manuel González Agreda, D. Francisco Merry y Ponce de León, D. Juan E. Navarro y D. Juan de Mata López de Meneses.

El clero se despidió en el sitio de costumbre, llegando muchas personas hasta la necrópolis, en cuya capilla quedó depositado el cadáver que recibirá cristiana sepultura a las nueve de la mañana de hoy.

Descanse en paz el alma del virtuoso padre Cuenca y reciba el pésame su familia.
(De «El Guadalete» de Jerez. 25 marzo).

Nuestra Redacción, hondamente impresionada con la nueva de tan sensible pérdida, envía a nuestro buen amigo D. Antonio, a sus hijos y familia toda, la sincera expresión de nuestro pesar.

Y queremos tener para el desaparecido Padre unas líneas de saludo emotivo, como si habláramos ahora con él, ya que no hemos de verle más.

Recordamos la señorial y solitaria calle de la Compañía en Jerez. El recoveco interrogante en el perdido perfil de la rúa y allá en una explanada con honores de plaza, el edificio fosco de la Compañía, sin aparatosidades externas, sin la más pequeña muestra de las galas del mundo; apartado lugar de recogimiento, oración y trabajo. Una puerta vetusta que cede al chirriar de los goznes y un novicio de cara moletuda, oriundo de Doña Mencía, nos pide el santo y seña.

—El P. Cuenca. Un paisano que viene a saludarlo. Consigna esta ante la que ceden todas las puertas y a los pocos minutos la figura inteligente del P. Cuenca conversa ante nosotros, queriendo arrancar a su faz surcada por las arrugas de los años, las ingratitudes y las persecuciones que arrojó en Méjico, una sonrisa que ofrecer al desconocido visitante. Nos alarga un cigarrillo, regalo sibarita de los sobrinos de América y sonríe, sonríe..

Después recorrimos toda la residencia los dos solos y visitando la iglesia de la casa, me dijo: «Allá por el año 1767 que Carlos III expulsó de España nuestra Compañía, ocupábamos nosotros esta casa, que fué adquirida por un súbdito inglés que colocó sus bodegas en las mismas naves de este templo. Después volvió la Compañía a España y volvimos nosotros a nuestra casa que nos devolvió la piedad cristiana sin tener que desembolsar un solo céntimo». Nos hablaba esto el P. Cuenca con esa naturalidad, con esa seguridad conque habla la

Iglesia, para la que no existe el tiempo, y parecía como si su espíritu acongojado atisbase el momento presente y hasta el segundo y futuro rescate de su casa.

Terminamos nuestra visita en la azotea. Al lado de ella en un pequeño colgado el cuarto de baño de los hermanos, sobrio, modestísimo. Contemplábamos los dos solos desde nuestro observatorio, el morir de la tarde en la campiña jerezana. El parque, la carretera de Sevilla, el ferrocarril, el presagio de la Giralda allá en la lejanía y por el Sur el faro de Cádiz que abre sus ojos a la noche.

Hay que retirarse de aquel lugar donde permanecemos largo rato en meditación. El frío de la noche nos azota. Despreza su espíritu, que parecía dormido, el Padre Cuenca y nos dice esta frase, cuyo valor comprendimos al punto, conocida la parquedad de expresión entre los soldados de San Ignacio. «Mi sobrino es una esperanza de la Compañía».

Palabras que hoy brindamos a su hermano y padre, como lenitivo en su dolor.

NOTICIAS

Viajeros

Marcharon a Alcázar (Albacete) D. José Serrano Ocaña en unión de su esposa e hijos.

A Granada, el culto estudiante en Medicina D. José Alcalá Trujillo.

A igual punto, D. Francisco Trujillo Santiago.

Llegó de Granada nuestro ilustre amigo D. Diego de Lamóneda Frias.

De Córdoba, D. Manuel Cubero y su distinguida esposa

El domingo pasó unas horas en ésta el jefe del partido radical de la provincia y Diputado a Cortes D. Eloy Vaquero, acompañado de D. Rafael Castejón y un redactor de La Voz.

Nuevo periódico

Hemos recibido un atento B. L. M. de D. Manuel Piedrahita, director de «La Mañana.» Agradecemos la atención y establecemos gustosos el cambio con tan importante diario.

Natallelo

Con toda felicidad ha dado a luz una hermosa niña D.^a Angeles Marín, digna esposa de nuestro particular amigo el portero de Telégrafos D. Fernando Morales.

Exámenes

En los brillantes exámenes celebrados por nuestro Ayuntamiento para una plaza de auxiliar 2.^o, en los que tomaron parte varios jóvenes de esta localidad, le fué adjudicada a nuestro simpático amigo José Márquez Jiménez.

Nuestra cariñosa enhorabuena.

Boda

El pasado día 28, en la iglesia parroquial de Santa María la Mayor, contrajeron matrimonio la simpática joven Estrella Alcántara Ortiz y nuestro particular amigo don Enrique Romero Frias.

Apadrinaron a los contrayentes la distinguida Sra. doña Manuela Yuste de Planas y su simpático sobrino Pepito Casado Yuste. Felicitamos a la nueva pareja.

Tip. Cordon — CABRA

Banco Español de Crédito

Capital: 100 millones de pesetas

■ Reservas en 30 de junio de 1930: 54 972.029 pesetas ■

CASA CENTRAL en Madrid: Alcalá 14, y Sevilla, 3 y 5

❖ **Más de 400 Sucursales y Agencias en España y Marruecos** ❖

Corresponsales en las principales ciudades del mundo = Ejecución de toda clase de operaciones de banca y bolsa — Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 ½ por 100

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO

Un mes	3 por 100		Seis meses	4 por 100
Tres meses	3 ½ por 100		Un año	4 ½ por 100

CAJA DE AHORROS

INTERES QUE SE ABONA: 4 por 100 anual cobrable a la vista

Se admiten depósitos de valores, objetos preciosos, etc , para su custodia en nuestras Cajas

HORAS DE CAJA: DE 9'30 A 13'30

Sucursal en BAENA: Plaza de la Constitución, núm. 19

Adriano Casado Martínez

Perito Agrícola

Ramón y Cajal, 4

BAENA (Córdoba)

DISPONIBLE

¡COMERCIANTES!

Rogamos un pequeño ensayo con los CAFES ARROYO, de Pozo-blanco, ricos, aromatizados y de gran rendimiento

Para pedidos en esta plaza: MANUEL CARDENAS

Benito Águera Montes

Veterinario Titular

Se ofrece como especialista en la CASTRACION del GANADO de cerda, caballar, mular, asnal y vacuno, empleando para ello la tenaza patentada del Doctor Eschini, que no hace herida, produciendo solamente la atrofia absoluta de la glándula, sin pérdida de la secreción interna, que tan necesaria es en la época del desarrollo.

Consultas: Clínica Veterinaria del Sr. Cuenca

Avisos: Teléfono núm. 6 -- LUQUE